

ECOS DEL DESTIERRO

Sady Morales

© 2008 Bubok Publishing S.L.

2ª edición

ISBN:

DL:

Impreso en España / Printed in Spain

Impreso por Bubok

Carta de presentación

Yo vengo de otras orillas
desde otros soleados soles
desde puertos insondables
e insípidas soledades.

Yo vengo del sortilegio
del cantío del cotunto
de lo claro del embrujo
del amor y otros asuntos.

Yo fui casi todo
yo fui nada eterno
yo fui casi tuyo
yo fui nada tierno.

Yo fui de una ceiba hijo
y del río fui un peñasco
yo crecí bajo carijos
bajo y sobre de un abrazo

Yo solo soy un zumbido
mutante desde un fagot
que llegó desde otro otoño
a retoñar en tu vos.

Itinerario

Qué hermoso sería
dar un largo viaje
no al extranjero
ni en busca de tesoros
sino hacia uno mismo
del pecho hacia dentro
descender despacio
por entre los sueños
almohada en la nuca
imaginación al hombro
invocar los nidos
de viejos sucesos
la primera escuela
el primer abrazo
aquel maratón
bajo el aguacero
excursión turística
de árbol en árbol
toques a la puerta
y a ver si me alcanzas
luego los regaños
los malos recuerdos
amores incautos
incluso la ausencia
hermoso repito
sería abrir los ojos
y seguir soñando
entre los despiertos.

En ascenso

Entonces
el pobre poeta
llegó hasta la cima
llegó a ser reconocido,
remunerado fue
desde su torre de fama
de cuello y corbata
perdió de vista el barrio
su pluma perdió
los amigos, el canto
y un montón de palomas
que no hallaron cabida
en esta, su nueva mansión
mas nada le importaba
nada más que el yo
yo tengo un gran auto
una columna en el diario
los besos y abrazos
de toda una nación
yo sí, yo claro, yo soy
e hizo comerciales
de la política habló
y dijo no al desvelo
a la locura, al amor
entonces el poeta
el ambicioso poeta
sin advertirlo siquiera
cuerdo de remate
se quedó.

Soledad

Nada como lamernos
uno a otro, soledad
saciar nos de lunas llenas
de sus cráteres de miel
juguetear en las noches
entre recuerdos y sabanas
chapotear en las tardes
sobre océanos de teclas
y acaso en la madrugada
cobijarnos en el ocio
mientras las pupilas resistan
el peso de la lectura
tú y yo, yo y tú
tan solos en soledad
yo cual sombra de mis versos
tú cual mi sombra versada
jugando a las escondidas
solos y en soledad
para que nadie nos vea
llorar al amanecer
mientras damos a la luz
otro poema.

De regreso a Cuba

Yo visualizaba una niña
y me esperó una mujer,
yo buscando amor añejo
una botella encontré.

Escudriñando alegrías
al borde del malecón
bordeóme la miel, la orgía
displencias, prostitución.

Yo buscaba la poesía,
el tenue abrazo, el sazón.
Encontré una vieja triste
tristemente en su sillón.

Corrí al río, la cantera
busqué el pasado dador
solo dormitaba ausente
tan solo en mi corazón.

Ayer salí del silencio
olfateando algarabías
hoy traiciono mis empeños
soy silencio todavía.

Surqué la espuma, los vientos,
atravesé mi ilusión,
pobre de ayer añoranza
hoy solo desilusión.

Yo fui buscándome a mí
a reencontrarme con gozo:
miles de sombras hallé
eran espejos sus rostros.